

ACTO DE CONSAGRACIÓN DEL GÉNERO HUMANO A CRISTO REY



Oh dulce Jesús, oh Redentor de la humanidad, míranos mientras nos postramos humildemente ante Ti. Somos tuyos y queremos ser tuyos; y para vivir más unidos a Ti, cada uno de nosotros se consagra hoy espontáneamente a tu Sacratísimo Corazón.

Muchos, por desgracia, nunca Te conocieron; muchos, despreciando Tus mandamientos, Te repudiaron. Oh, misericordioso Jesús, ten piedad de todos y atrae a todos a tu Sacratísimo Corazón.

Oh Señor, sé el Rey no sólo de los fieles, que nunca se apartaron de Ti, sino también de aquellos hijos pródigos que te abandonaron; haz que vuelvan cuanto antes a la casa paterna, para que no mueran de miseria y hambre. Sé el Rey de los que viven en el engaño y el error, o por la discordia se separan de Ti: llámalos de nuevo al puerto de la verdad, a la unidad de la fe, para que en poco tiempo sean un solo redil bajo un solo pastor.

Oh Señor, concede a tu Iglesia la seguridad y la libertad segura, concede a todos los pueblos la tranquilidad del orden: que esta única voz resuene de un extremo a otro de la tierra: Alabado sea aquel Corazón Divino, del que salió nuestra Salud; a Él se le cante la gloria y el honor por los siglos de los siglos.

¡Amén!